



LA PERSISTENCIA DE LO HÍBRIDO COMO EXPRESIÓN DE VULNERABILIDAD: UN ANÁLISIS RETROSPECTIVO E IMPLICACIONES PARA LA SEGURIDAD INTERNACIONAL

Miguel Peco¹

Universidad Complutense

Resumen:

La identificación del concepto clásico de “guerra híbrida” con las acciones de la Federación Rusa durante la crisis de Ucrania, en 2014, ha supuesto mezclar dos modos radicalmente diferentes de hacer la guerra y, en definitiva, provocar una considerable confusión en el ámbito de la OTAN. Una paradoja a destacar dentro de este contexto es que la idea de “guerra híbrida”, a pesar del considerable número de críticas recibidas, se ha mitificado hasta llegar a dominar el debate en seguridad internacional. Esta situación, no obstante, podría explicarse asumiendo que el énfasis en lo híbrido es, simplemente, la expresión de la toma de conciencia de una vulnerabilidad: en los escenarios más probables de conflicto, la Alianza podría encontrarse en una situación de desventaja estratégica con respecto a la Federación Rusa.

Palabras Clave: Guerra híbrida, amenazas híbridas, Federación Rusa, OTAN, disuasión estratégica, *strategicheskoe sderzhivanie*, *comprehensive approach*.

Title in English: *The Persistence of Hybridity as a Symptom of Vulnerability: A Retrospective Analysis and Implications for International Security*

Abstract:

The early association of the classic “hybrid warfare” notion with the conduct of the Russian Federation during the Crimea crisis, in 2014, led to a conceptual mix of two different ways of waging war and, ultimately, to a wide confusion at NATO level. In this context, a paradox to be noted is that the idea of “hybrid warfare”, despite the amount of criticism received, has been mythicized to the point of dominating the international security debate. This contradiction, however, can be overcome by assuming that emphasizing hybridity is merely an expression of a vulnerability awareness: in the most likely scenarios, the Alliance could become strategically disadvantaged with respect to the Russian Federation.

Keywords: *Hybrid warfare, hybrid threats, Russian Federation, NATO, strategic deterrence, strategicheskoe sderzhivanie, comprehensive approach.*

Copyright © UNISCI, 2017.

Las opiniones expresadas en estos artículos son propias de sus autores, y no reflejan necesariamente la opinión de UNISCI. *The views expressed in these articles are those of the authors, and do not necessarily reflect the views of UNISCI*

¹ Miguel Peco es Doctor en Paz y Seguridad Internacional por la UNED y profesor asociado de Geopolítica y Estrategia en la Universidad Complutense de Madrid.

E-mail: mpeco@ucm.es

DOI: <http://dx.doi.org/10.5209/RUNI.55777>



1. Introducción

El 21 de febrero de 2014, en pleno auge del movimiento *Maidan*, el presidente ucraniano Viktor Yanukovich abandonó el país tras haber sido destituido por el parlamento. Las autoridades de la Federación Rusa calificaron la situación como un auténtico golpe de Estado llevado a cabo por la oposición anti rusa con el apoyo de los Estados Unidos. Los días posteriores a estos sucesos se caracterizaron por un vacío de poder en el país, por las manifestaciones de rechazo al nuevo Gobierno en las provincias pro-rusas del Este y del Sur, así como por las operaciones más o menos encubiertas llevadas a cabo por parte de la Federación Rusa. De este modo, en el Este del país el Gobierno tuvo que hacer frente a un movimiento armado separatista apoyado por Moscú. En Crimea, por su parte, fue especialmente notoria la aparición de los llamados, “hombrecillos verdes”, o tropas sin distintivos de nacionalidad, que tomaron posiciones en lugares estratégicos de la región y consiguieron la capitulación de los destacamentos militares ucranianos sin apenas hacer uso de la violencia. En la Federación Rusa, mientras tanto, se llevaban a cabo inspecciones de unidades militares estacionadas en las proximidades de la frontera con Ucrania y se anunciaban ejercicios a gran escala. El 27 de febrero, tropas sin identificación visible tomaban el edificio del Parlamento de Crimea. En estas circunstancias, dicha institución aprobaba relevar al actual Gobierno regional y celebrar un referéndum sobre la independencia de Ucrania y subsiguiente anexión a la Federación Rusa. El controvertido referéndum tuvo lugar el 16 de marzo, saldándose con la victoria del sí a la independencia. Dos días más tarde, las autoridades de la autoproclamada República de Crimea y de la ciudad de Sebastopol firmaban el tratado de adhesión a la Federación Rusa.

Las acciones de la Federación Rusa durante la crisis de Ucrania quedaron identificadas con el concepto de guerra híbrida imperante por entonces. Con ello, quedaron mezclados a nivel conceptual dos modelos radicalmente diferentes de hacer la guerra. Por un lado, el de actores no estatales, como Hezbolá, o incluso pseudo estatales, como el autodenominado Estado Islámico, con el de una potencia como la Federación Rusa durante los sucesos de 2014. Las críticas recibidas, especialmente desde el ámbito académico, han sido numerosas y contundentes; no sólo por haber mezclado dos modelos estratégicos diferentes, sino también por haber reactivado un viejo debate clausewitziano: el de naturaleza vs. carácter de la guerra.

A pesar de estas críticas, el hecho sorprendente es que el concepto de “amenazas híbridas” –y por extensión el de “guerra híbrida”- ha cobrado un auge considerable, convirtiéndose en tema dominante de los debates en seguridad y defensa e incluso desterrando al olvido otras teorías acerca de la guerra actual. Este auge ha sido particularmente visible en el ámbito de la Organización para el Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y, por extensión, en los países que se adhieren a la producción doctrinal del Mando Aliado de Transformación.² Existen, por supuesto, razones funcionales que podrían explicar parte de dicho auge, pero parecen insuficientes para explicar la popularidad alcanzada tanto por el concepto como por sus implicaciones.

En este artículo se analizan, en primer lugar, los orígenes y transformaciones del concepto de guerra y amenazas híbridas durante los últimos años. A continuación, se expone en detalle la discrepancia entre el énfasis alcanzado por el concepto y las críticas recibidas. Para ello se han analizado documentos estratégicos de difusión pública, tanto de la Federación Rusa como de la OTAN, así como documentos de trabajo internos, opiniones de expertos y

² El *Allied Command Transformation* (ACT) es uno de los dos mandos estratégicos de la estructura militar de la OTAN. ACT lidera lo que en el ámbito aliado se denomina “transformación” de las estructura militares, fuerzas, capacidades y doctrina de dicha organización.



publicaciones académicas. Seguidamente, se sugieren los motivos que podrían esconderse detrás de esta aparente paradoja y se proporcionan argumentos que los apoyan. Por su relevancia y proximidad, se incorporan también las tesis de reconocidos expertos y se señalan tanto las coincidencias como las discrepancias resultantes. Finalmente, se sugieren las implicaciones de la anterior perspectiva y las similitudes con otras situaciones acaecidas tiempo atrás, lo que podría estimular investigaciones ulteriores.

2. Antecedentes y evolución del concepto de guerra híbrida

2.1. Un origen en el ámbito académico

“Lo híbrido”, ya sea en forma de guerra o de amenazas, es una idea originaria del ámbito académico que fue popularizada por Frank G. Hoffman a mediados de la pasada década.³ En su libro, *Conflict in the 21st Century: The Raise of Hybrid Wars*, el autor destaca la tendencia en los nuevos conflictos a la aparición de lo que denomina amenazas híbridas, esto es, adversarios capaces de emplear simultáneamente una amplia gama de formas de hacer la guerra. Esta convergencia de diferentes modos estratégicos, de capacidades convencionales con tácticas irregulares, se puede complementar con el uso indiscriminado de la violencia y tener lugar en un escenario donde la distinción entre combatientes y no combatientes no está clara. Como resultado, las guerras híbridas difuminan las fronteras clásicas entre guerra regular e irregular y, textualmente, “[...] *blend the lethality of state conflict with the fanatical and protracted fervor of irregular warfare*”.⁴

Hay dos aspectos en la formulación de Hoffman que son clave a la hora de delimitar el concepto original de guerra híbrida. El primero de ellos es que la mencionada convergencia de modos estratégicos, tácticas y capacidades alcanza a los niveles operacional y táctico. Esta característica diferenciaría a las guerras híbridas de las llamadas guerras mixtas (“*compound wars*”), donde dicha convergencia tendría lugar únicamente en el nivel estratégico. No obstante, en ningún caso se trataría de un nuevo modo de hacer la guerra.⁵ El segundo aspecto es que, si bien las amenazas híbridas pueden materializarse en forma tanto de Estados como de actores no estatales, el prototipo para Hoffman era precisamente uno de estos últimos: la milicia Hezbolá durante la guerra del Líbano, en 2006.⁶

La guerra híbrida de Hoffman fue un concepto que, dentro del ámbito académico de los estudios estratégicos, poseyó cierto valor distintivo con respecto a otras teorías acerca de los nuevos conflictos. En apartados posteriores se analizarán más en profundidad estas teorías, pero por el momento basta decir que dicha guerra híbrida ocupaba una posición intermedia entre dos polos ya tradicionales: el conflicto armado convencional y el conflicto asimétrico.⁷ Así, las amenazas híbridas se identificaban bastante bien con la conducta de aquellos actores que, en inferioridad de condiciones, no renunciaban a ninguno de los medios disponibles a la

³ Hoffman, Frank G. (2007): *Conflict in the 21st Century: The Raise of Hybrid Wars*, Arlington (VA), Potomac Institute for Policy Studies. Como el mismo Hoffman señala en la nota al pie 2 (p. 9), el nombre ya empezó a utilizarse por parte de Robert G. Walker en 1998.

⁴ *Ibid.*, p. 28

⁵ *Ibid.*

⁶ *Ibid.*, p. 35

⁷ La noción de conflicto asimétrico se popularizó con el artículo de Mack, Andrew: “Why Big Nations Lose Small Wars: The Politics of Asymmetric Conflict”, *World Politics* 27 (02) (1975), pp. 176-200. “Asimétrico” se refería simplemente a una disparidad significativa entre actores en conflicto en cuanto a poder material, reflejado en aspectos tales como el tamaño de los ejércitos, la sofisticación del armamento, poder económico, etc. La idea de Mack fue olvidada en su momento para volverse a retomar en 2004, especialmente en el ámbito militar, y desde entonces ha evolucionado para abarcar otros aspectos tácticos y estratégicos, además de dicho poder material.



hora de alcanzar sus objetivos. Por otro lado, también evitaba la avalancha de críticas que sufrió la primera formulación de la “tesis de las nuevas guerras”, precisamente por evitar propugnar que lo híbrido implicara novedad alguna –un aspecto especialmente polémico– sino, en todo caso, una fusión de modos estratégicos, capacidades y tácticas ya tradicionales.⁸ Finalmente, el Hezbolá de la guerra del Líbano representaba un ejemplo más definido de amenaza híbrida que el que proponían otras teorías, como por ejemplo la de las “guerras de cuarta generación”, cuya última versión se incardinaba en las acciones de la insurgencia iraquí tras la 2ª Guerra del Golfo, en 2003.⁹

2.2. El tránsito al ámbito de la Defensa: un problema militar sin resolver

Hacia 2010, la idea de guerra híbrida ya había traspasado el ámbito académico y el debate acerca de sus implicaciones se había instalado en el terreno de la Defensa. Sin embargo, no existía una postura clara acerca de sus implicaciones. Así, en los EEUU no existía unanimidad en cuanto a la definición del concepto, se dudaba oficialmente en cuanto a su validez, e incluso se sostenía que con las actuales doctrinas sobre guerra convencional e irregular era suficiente para describir el entorno actual y futuro de las operaciones militares. Pero, en cualquier caso, existía cierto consenso sobre la necesidad de prestar atención al fenómeno desde el nivel militar: “*The overarching implication of hybrid warfare is that U.S. forces must become more adaptable and flexible in order to defeat adversaries that employ an array of lethal technologies to protracted, population-centric conflicts such as those in Iraq and Afghanistan*”.¹⁰

La OTAN también colocó el problema en el nivel militar, aunque guardaba poca relación con el empleo clásico de las capacidades de combate. Así, la organización llevó a cabo estudios internos donde definió las amenazas híbridas como: “[...] *those posed by adversaries, with the ability to simultaneously employ conventional and non-conventional means adaptively in pursuit of their objectives*”.¹¹ Con posterioridad, los Mandos estratégicos elevarían de manera conjunta su propuesta acerca de cómo podría ser la contribución militar a la hora de afrontar estas amenazas.¹² En esta propuesta se afirmaba que, aunque no existen carencias doctrinales significativas acerca de cómo afrontar dichas amenazas, una buena parte de la respuesta quedaba fuera del ámbito militar tradicional. Como consecuencia de ello, parecía necesario mejorar lo que se conoce como “*comprehensive approach*” o “enfoque integral”. En definitiva; el análisis de los Mandos estratégicos de la OTAN amplió las implicaciones de las amenazas híbridas a ámbitos no estrictamente militares y reconoció la necesidad de colaboración con otros actores y capacidades.

Independientemente de las diferentes implicaciones, la característica del debate sobre la guerra híbrida en el periodo anterior a la crisis de Ucrania fue que se trataba de un problema militar sin resolver. Prueba de ello es el recurso a adjetivos tales como “adaptables y flexibles”, en el caso norteamericano, o referencias al enfoque integral en el caso de la

⁸ La primera formulación de la tesis de las nuevas guerras se recoge en: Kaldor, Mary (1999): *New and Old Wars: Organized Violence in a Global Era*, Cambridge, Polity Press.

⁹ Lind, William S.: “Understanding Fourth Generation War”, *Military Review*, vol. 84, nº 5 (September-October, 2004)

¹⁰ *Hybrid Warfare. Briefing to the Subcommittee on Terrorism, Unconventional Threats and Capabilities*, United States Government Accountability Office, p. 1. (September 10, 2010), en <http://www.gao.gov/new.items/d101036r.pdf>

¹¹ IMSM-0292-2010 *Hybrid Threat Description and Context*, NATO International Military Staff (May, 2010)

¹² Enclosure 1 to 1500/PPCAM/FCR/10-270038, 5000 FXX 0100/TT-6051/Ser: NU0040. *BI-SC Input to a new NATO Capstone Concept for the Military Contribution to Countering Hybrid Threats*, Bi-Strategic Commands, SHAPE and SACT (August, 2010), en http://www.act.nato.int/images/stories/events/2010/20100826_bi-sc_cht.pdf



OTAN. Tanto unos como otras reflejan una necesidad de cambio ante el nuevo paradigma de las operaciones militares, aunque sin saber muy bien en qué dirección.

2.3. La identificación con la conducta de la Federación Rusa durante la crisis de Ucrania

Durante la crisis de Ucrania, en 2014, el conjunto de las acciones visibles llevadas a cabo por parte de la Federación Rusa, militares –convencionales y no convencionales-, políticas, diplomáticas y otras en el campo de la información, encajaban bastante bien en la idea de guerra híbrida que existía hasta entonces. La única diferencia era que esta vez habían sido llevadas a cabo por parte de un actor estatal, y no por parte de grupos como Hezbolá, la fuente de inspiración de Hoffman. Además, existía un precedente importante, que era el famoso discurso del Jefe de Estado Mayor General ruso, el general Valery Gerasimov, pronunciado en 2013 ante la Academia de Ciencias Militares.¹³ En este discurso se reconocía el papel de los medios no militares a la hora de alcanzar objetivos estratégicos, los cuales habrían podido incluso superar al poder de las armas en cuanto a efectividad.

La identificación de la Federación Rusa con la amenaza híbrida fue fulminante. A partir de entonces, términos como “guerra híbrida” y “amenazas híbridas” comenzaron a aparecer de manera frecuente tanto en los documentos oficiales de la OTAN como en publicaciones académicas y científicas. En el mes de septiembre, en la declaración oficial de cumbre de la OTAN en Gales, y en clara alusión a los sucesos de Ucrania, se señalaba la necesidad de que la Alianza fuera capaz de afrontar los desafíos planteados por las amenazas de la guerra híbrida, “[...] where a wide range of overt and covert military, paramilitary, and civilian measures are employed in a highly integrated design”.¹⁴ Más aún, incluso se llegó a pensar que existía una doctrina Rusa sobre guerra híbrida que podía aplicarse contra Estados miembros de la OTAN.¹⁵

3. Las consecuencias: confusión y mitificación

La identificación de las acciones de la Federación Rusa durante la crisis de Ucrania con el concepto de guerra híbrida imperante por entonces supuso mezclar conceptualmente dos modos de hacer la guerra. Por un lado, el de actores no estatales y pseudo estatales, como Hezbolá y el autodenominado Estado Islámico, respectivamente, caracterizado por la ingeniosa maximización de los escasos recursos y tecnologías disponibles en una situación de libertad de acción limitada. Por otro lado, el de una potencia como la Federación Rusa durante la crisis de 2014, caracterizado por la plena libertad de acción para emplear de manera integrada una amplia variedad de recursos militares y no militares con vistas a alcanzar sus objetivos estratégicos. Visto de otro modo, el problema que planteaban los primeros –un problema centrado en el nivel militar- era radicalmente diferente al planteado por la Federación Rusa, que se centraba en el nivel político.

La mezcla de dos modelos estratégicos, a todas luces diferentes, ha provocado una serie de consecuencias importantes que han sido especialmente notables en el ámbito de la Alianza. Por un lado, las acciones y supuesta estrategia rusas se han incorporado al ya tradicional debate sobre las nuevas guerras y se han convertido en blanco de críticas por parte de sus detractores. Por otro lado, a pesar de lo anterior, el hecho es que la idea de guerra

¹³ Valor de la Ciencia en la previsión. Los nuevos retos necesitan repensar las formas y métodos de guerra, en <http://vpk-news.ru/articles/14632>

¹⁴ Wales Summit Declaration, en http://www.nato.int/cps/en/natohq/official_texts_112964.htm

¹⁵ Esta presunción se ha mostrado como infundada. Ver, por ejemplo, McDermott, Roger N., “Does Russia Have a Gerasimov Doctrine”, *Parameters*, 46 (1) (Spring, 2016), en http://strategicstudiesinstitute.army.mil/pubs/parameters/issues/Spring_2016/Vol46_No1.pdf



híbrida se ha mitificado hasta llegar a dominar el ámbito de la seguridad internacional, lo que no deja de ser una paradoja.

3.1. La incorporación del modelo ruso al debate sobre las nuevas guerras.

La identificación del concepto de guerra híbrida con la conducta de la Federación Rusa durante la crisis de Ucrania provocó la incorporación automática del supuesto modelo ruso al debate sobre las nuevas guerras. La denominación de “nuevas”, aunque en sentido estricto sólo es aplicable a las tesis de Kaldor, en la práctica y por extensión también incluye a las ya mencionadas guerras de cuarta generación y a la propia guerra híbrida.

La conocida como “tesis de las nuevas guerras” sostiene que los conflictos armados actuales se caracterizan por aspectos tales como la involucración de actores no estatales, la primacía de las agendas de estos grupos sobre cualquier otra finalidad geopolítica o ideológica, el énfasis en el control de la población, o la financiación a través de los retornos de la violencia. Según la autora de la tesis, estas características ya no se corresponderían con la idea clausewitziana de guerra imperante durante el siglo XX y anteriores. Así, mientras que Clausewitz concebía la guerra como un acto de voluntad para imponer la propia al enemigo, las guerras actuales se parecerían más a “[...] *a violent enterprise framed in political terms*”.¹⁶ Otra teoría, en una línea similar y que también ha tenido una amplia repercusión, es la conocida como “guerras de cuarta generación”. De acuerdo con los autores, este tipo de guerras –con amplia primacía del fenómeno insurgente, en contraposición con las tres generaciones anteriores– suponen el cambio más radical experimentado en el devenir del fenómeno, siendo una de sus principales características la pérdida del monopolio de la violencia por parte de los Estados.¹⁷ Sintetizando éstas y otras teorías similares, y de manera general, puede decirse que todas ellas confluyen en la negación de la naturaleza inmutable de la guerra –tal y como sostenía Clausewitz– y, por tanto, en la necesidad de un nuevo paradigma para entender las guerras actuales.

Como era de esperar, la postura anterior ha sido criticada intensamente por los partidarios de dicho paradigma clausewitziano. En general, una de las críticas más extendidas ha sido una supuesta deficiente interpretación de las tesis del autor prusiano por parte de los defensores de las nuevas guerras.¹⁸ De acuerdo con Clausewitz, la guerra puede verse como “[...] *a true chameleon that slightly adapts its characteristics to the given case*”¹⁹, pero, en cualquier caso, su esencia permanecería inmutable. La supuesta novedad de la Federación Rusa durante la crisis de Ucrania –atributo otorgado de manera automática como consecuencia de su etiquetado como guerra híbrida– no se ha escapado a dichas críticas: “*None of the single components is new; it is the combination and orchestration of different actions that achieves a surprise effect and creates ambiguity [...]*”²⁰ A partir de esta premisa, se puede observar un amplio abanico de posturas, desde más conciliadoras hasta más radicales. Entre las primeras pueden incluirse las manifestadas en la compilación de artículos bajo el nombre de *NATO Response to Hybrid Threats*, publicada en diciembre de 2015 por el *NATO Defence College*, que concluye con la frase “[...] *“hybridity” may not be a permanent addition to the argument on the nature of warfare, but at least for the near term it will*

¹⁶ Kaldor, Mary (2013): “In Defence of New Wars”, *Stability*, 2 (1): 4, pp. 1-16, en www.stabilityjournal.org/articles/10.5334/sta.at/galley/40/download/

¹⁷ Lind, *op. cit.*

¹⁸ Ver, por ejemplo, Strachan, Hew: *The Changing Character of War*, en <http://www.europaeum.org/files/publications/pamphlets/HewStrachan.pdf>

¹⁹ Clausewitz, Carl von (1976): *On War*, (Traducción de Michael Howard y Peter Paret), libro 1, 28. Princeton University Press

²⁰ Reisinger y Golts, *op. cit.*, p. 3



continue to exercise both academics and practitioners”.²¹ Y entre las segundas, estarían las de algunos autores que incluso recomiendan de manera fehaciente apartar la idea de amenazas híbridas y no elaborar estrategias basadas en ella.²²

3.2. La mitificación del concepto y sus implicaciones

El tema de las amenazas híbridas y cómo hacerles frente domina aún el debate en buena parte de los foros internacionales, gubernamentales y académicos relacionados con la seguridad y defensa. Esta preeminencia de lo híbrido es especialmente notable en el ámbito de la OTAN y sus Estados miembros. Un indicador indirecto de ello puede obtenerse a través de las alusiones a dicho concepto en documentos oficiales, las cuales han crecido sustancialmente desde 2014 hasta la fecha. Así, en ninguno de los documentos elaborados con ocasión de la cumbre de Chicago, en 2012, se mencionaba la palabra “híbrido” o sus derivados.²³ Sin embargo, en el comunicado correspondiente a la anteriormente referenciada cumbre de Gales, en 2014, el término ya se incluye cinco veces. Finalmente, en el comunicado correspondiente a la cumbre de Varsovia, en julio de 2016, se alcanzan las doce menciones distribuidas en siete párrafos diferentes. Más aún, la definición presentada en este último documento está mucho más elaborada que en la anterior declaración de Gales: “[...] *hybrid warfare, where a broad, complex, and adaptive combination of conventional and nonconventional means, and overt and covert military, paramilitary, and civilian measures, are employed in a highly integrated design by state and non-state actors to achieve their objectives*”.²⁴ La alusión expresa a actores estatales y no estatales –que no se hacía en el documento de Gales– es muestra adicional de hasta qué punto se ha consolidado la mezcla de ambos modos de hacer la guerra.

La preocupación por la guerra híbrida no sólo ha crecido en el ámbito de la OTAN, sino que ha trascendido a otros ámbitos de la seguridad internacional. Así, como resultado de la reunión de ministros de Defensa de la UE en Riga, en febrero de 2015, se propuso una primera aproximación al fenómeno en los siguientes términos: “*Hybrid warfare can be more easily characterised than defined as a centrally designed and controlled use of various covert and overt tactics, enacted by military and/or non-military means, ranging from intelligence and cyber operations through economic pressure to the use of conventional forces*”.²⁵ En diciembre de 2015, el Secretario General de la OTAN, en rueda de prensa conjunta con la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Internacionales y Política de Seguridad, anunció la cooperación entre ambas organizaciones en la lucha contra las amenazas híbridas para “[...] *make our assistance more focused and more effective*”.²⁶ En la misma declaración, la Alta Representante también anunció la próxima elaboración de propuestas concretas que,

²¹ Keir, Gilles, “Conclusion: Is Hybrid Warfare Really New”, en Lasconjarias y Larsen (eds) *NATO Response to Hybrid Threats*, en <http://www.ndc.nato.int/download/downloads.php?icode=471>

²² Van Puyvelde, Damien: “Hybrid Warfare, does it even exist? *NATO Review*”, en <http://www.nato.int/docu/review/2015/Also-in-2015/hybrid-modern-future-warfare-russia-ukraine/EN/index.htm>.

²³ *Chicago Summit Declaration, Deterrence and Defence Posture Review, NATO’s policy guidelines on counter-terrorism, Summit Declaration on Defence Capabilities: Toward NATO Forces 2020*, en: http://www.nato.int/cps/en/natolive/events_84074.htm?selectedLocale=en

²⁴ *Warsaw Summit Communiqué*, en http://www.nato.int/cps/en/natohq/official_texts_133169.htm

²⁵ *Food-for-thought paper “Countering Hybrid Threats”*. European External Action Service (EEAS), p.2 (13 May 2015), en http://www.consilium.europa.eu/register/en/content/out/?&typ=ENTRY&i=LD&DOC_ID=ST-8887-2015-INIT

²⁶ *Press statements by the NATO Secretary General Jens Stoltenberg and the EU High Representative for Foreign Affairs and Security Policy, Federica Mogherini*, en http://www.nato.int/cps/en/natohq/opinions_125361.htm



con la misma finalidad, se presentarían para aprobación a los Estados miembros. Algunos meses después, en abril de 2016, la Comisión Europea y la Alta Representante adoptaron el “[...] *marco común para luchar contra las amenazas híbridas y fomentar la resiliencia de la UE, de sus Estados miembros y de los países socios, al tiempo que intensifican la cooperación con la OTAN en la lucha contra esas amenazas*”.²⁷ Esta cooperación, finalmente, se ha concretado el pasado 6 de diciembre en una serie de propuestas entre las que destaca la creación del *European Centre for Countering Hybrid Threats*, que se espera esté operativo en 2017.²⁸

4. Una ventaja estratégica para la Federación Rusa

A la mitificación de la idea de guerra híbrida podrían haber contribuido razones funcionales que es necesario citar. Así, por un lado, las críticas a las diferentes teorías sobre los conflictos actuales habrían herido de muerte tanto a la tesis de las nuevas guerras como a la de las guerras de cuarta generación, mientras que los defensores de las guerras híbridas nunca han mantenido que se trate de un fenómeno nuevo. De este modo, la limitación estructural a la posible crítica hace del concepto de guerra híbrida un instrumento mucho más seguro que otros para ser usado en una amplia gama de situaciones. Por otro lado, la utilidad del término “híbrido” a la hora de influenciar audiencias podría haber superado a la utilidad de una definición precisa del concepto. Así, tal y como han señalado algunos autores, “[...] se trata de un termino con mucha fuerza expresiva porque refleja gráficamente la complejidad de los conflictos posmodernos [...] aunque ello sea a costa de sobrecargar la terminología estratégica”.²⁹ De este modo, las ventajas de utilizar dicho término en los ámbitos políticos, lo que incluye su difusión en una amplia audiencia, compensarían con creces los inconvenientes derivados de una posible confusión conceptual que afectaría, en el peor de los casos, a ciertos ámbitos más restringidos, como puede ser el académico.

A pesar de estas razones funcionales, resulta hasta cierto punto sorprendente que el tema de la guerra híbrida siga copando el protagonismo en el debate de seguridad internacional, especialmente en el ámbito de la Alianza, teniendo en cuenta la cantidad de críticas recibidas. Esta aparente paradoja, no obstante, podría explicarse asumiendo que el énfasis en la guerra híbrida, a pesar de los mencionados inconvenientes, podría no ser sino un reconocimiento tácito de que, en determinados aspectos, la Alianza se encuentra en una situación de desventaja estratégica con respecto a la Federación Rusa.

4.1. Disuasión estratégica: más allá de las capacidades convencionales

Antes de entrar en detalles, es necesario mencionar que el anterior análisis es de algún modo convergente con estudios llevados a cabo por otros autores. No obstante, ambas líneas se separan nuevamente al proponer las correspondientes hipótesis. Así, de acuerdo con A. Monaghan, el etiquetado de las acciones y supuesta doctrina rusa como guerra híbrida estaría contribuyendo a ocultar el alcance de la involucración de este país en Ucrania y, en especial, en la región oriental de Dombas, un frente todavía activo. Adicionalmente, estaría dificultando descifrar la evolución del pensamiento estratégico ruso y del papel central de las

²⁷ Comisión Europea - Comunicado de prensa. Seguridad: La UE refuerza su respuesta a las amenazas híbridas, en http://europa.eu/rapid/press-release_IP-16-1227_es.htm

²⁸ Statement on the implementation of the Joint Declaration signed by the President of the European Council, the President of the European Commission, and the Secretary General of the North Atlantic Treaty Organization, en http://www.nato.int/cps/en/natohq/official_texts_138829.htm

²⁹ Colom, Guillem: “Vigencia y limitaciones de la guerra híbrida”, *General José María Córdova*, vol. 10, nº 10, pp. 77-90 (junio 2012)



capacidades militares convencionales.³⁰ Siguiendo con el autor, las fuerzas armadas rusas se encontrarían en un periodo de experimentación y aprendizaje, de manera que “*Russian military thinking is rapidly evolving, absorbing lessons from its exercises, events in Ukraine, the war in Syria and how the West is responding to the situation*”.³¹ De este modo, el poderío ruso convencional proyectado en el horizonte de 2030 –basado en fuerzas terrestres apoyadas por armamento de precisión, nuevas tecnologías de reconocimiento y adquisición de objetivos, y empleo masivo de acciones de guerra electrónica- podría ser ya una realidad. Sin embargo, las acciones que condujeron a la anexión de Crimea y los enfrentamientos en la región de Dombas habrían sido interpretadas en el ámbito de la OTAN como una estrategia rusa basada en el empleo de medios no militares, “[...] *to attempt to off-set Western conventional superiority*”.³² Y por ello, el autor concluye que “[...] *NATO as a whole, and even the US itself cannot rely on the automatic assumption that it would win a conventional war*”.³³

Para situar la tesis y recomendaciones de dicho autor, hay que tener en cuenta dos aspectos clave. El primero de ellos es la asunción de que el énfasis en la guerra híbrida es causa o motivo de distracción, la cual habría impedido focalizarse en los aspectos realmente importantes de la nueva concepción estratégica rusa. De este modo, una vía de solucionar esta confusión sería eliminar la causa, “[...] *recalibrating away from Hybrid warfare to mobilization*”.³⁴ El segundo aspecto clave está relacionado, precisamente, con este último término: el concepto de movilización estatal (“*mobilizatsiya*”), una idea contenida en la estrategia militar rusa de 2014.³⁵ Movilización estatal es un concepto típico dentro del paradigma del conflicto armado convencional, estrechamente relacionado con la contribución de los recursos nacionales a la defensa del Estado ante un ataque armado. Además, sigue siendo un componente importante dentro de la actual idea occidental de Defensa Nacional, algo que de una manera u otra está implantado en la mayoría de países desarrollados. Movilización, según el autor, es el marco desde el cual debería encuadrarse la visión rusa en relación a la OTAN y, de ahí, su énfasis en la posible supremacía de Rusia en cuanto a capacidades militares convencionales.

No obstante –y sin rechazar la relevancia de las anteriores aportaciones- desde aquí se hace una interpretación diferente. Aun estando de acuerdo en que es necesario focalizarse en la realidad que existe detrás del término “híbrido”, se sugiere que el énfasis en este último podría ser no sólo causa de distracción, sino también consecuencia y expresión de la valoración de esa misma realidad, la cual superaría con creces el anteriormente mencionado marco de la movilización estatal. En efecto, la posibilidad de un conflicto armado convencional entre la OTAN y la Federación Rusa es muy remota. En realidad, el modelo de guerra ruso aplicado en Ucrania, más que una preocupación militar, lo que presagia es un posible desbordamiento de los patrones de reacción de la Alianza en caso de que llegue a aplicarse en países miembros.³⁶ Sin estar clara la autoría de la agresión, invocar el artículo

³⁰ Monaghan, Andrew: “The ‘War’ in Russia’s Hybrid Warfare”, *Parameters*, 45(4), pp. 65-74 Winter 2015-16, en http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pubs/parameters/issues/Winter_2015-16/Vol45_No%204.pdf

³¹ *Ibid.*, p. 72

³² *Ibid.*, p. 73

³³ *Ibid.*, p. 74

³⁴ *Ibid.*

³⁵ Una traducción al inglés (*The Military Doctrine of the Russian Federation*) puede encontrarse en el sitio web de la embajada de la Federación Rusa en el Reino Unido, en <http://rusemb.org.uk/press/2029> .

³⁶ Reisinger, H. y Golts, A. “Russia’s Hybrid Warfare. Waging War below the Radar or Traditional Collective Defence” *Research Paper* nº 105, NATO Defence College, p.11 (November, 2014), en <http://www.ndc.nato.int/download/downloads.php?icode=426>



quinto del Tratado de Washington no iba a ser tarea fácil, y más aún alcanzar consensos al respecto que permitieran una sólida actuación posterior. En definitiva, lo que realmente preocupa en los ámbitos aliados es “[...] *the resulting blurring of the line between war and peace (non war) [...] creating ambiguous situations and intimidating some of the members [...]*”.³⁷ Esto último, adicionalmente, queda agravado con la duda acerca de si este modelo de guerra se aplicaría sólo con propósitos defensivos o también ofensivos.

Por todo ello, se considera que un marco más adecuado para contemplar la visión rusa con respecto a un hipotético enfrentamiento con la OTAN es el de la “disuasión estratégica” (“*strategicheskoe sderzhivanie*”), un concepto que supera el ámbito de la estrategia militar y se sitúa en el nivel de la Estrategia de Seguridad Nacional de 2015.³⁸ De acuerdo con este documento, la disuasión estratégica se alcanzaría a través del desarrollo e implantación de medidas coordinadas en el ámbito político, militar, diplomático, económico e informativo, entre otros.³⁹ Para algunos autores, este concepto “[...] *is conceived much more broadly than the traditional Western concept of deterrence. [...] it contains offensive and defensive, nuclear, non-nuclear and non-military deterrent tools. [...] using all means available to deter or dominate conflict*”.⁴⁰ La disuasión estratégica poseería una serie de características que la hacen única: universalidad, continuidad y combinación de las lógicas de disuasión y coerción. En cuanto a la primera de ellas –universalidad– se trataría de una auténtica “[...] *comprehensive Russian approach [...]*” para alcanzar objetivos políticos a través del uso coordinado de diferentes capacidades. En cuanto a la continuidad, sería susceptible de aplicarse a lo largo de todo el espectro paz-guerra. Por último, la mezcla de disuasión y coerción le dotaría de la flexibilidad suficiente como para adaptarse a las diferentes fases del conflicto armado ante un eventual fracaso de la disuasión.⁴¹

En definitiva, la disuasión estratégica constituiría una disposición permanente y multidimensional a la hora de alcanzar y mantener los objetivos estratégicos nacionales en materia de seguridad, disposición basada en la utilización de manera coordinada e institucionalizada de diferentes capacidades y recursos del Estado bajo un concepto estratégico genuinamente sistémico. Además, una particularidad en el caso de la Federación Rusa es la inclusión en el sistema de la opción nuclear, aspecto que, por otro lado, suscita una preocupación adicional en el ámbito aliado.⁴²

4.2. Comprehensive Approach: la asignatura pendiente de la OTAN

La idea de disuasión estratégica de la Federación Rusa guarda cierto paralelismo con la *Comprehensive Approach* (CA) de la OTAN y, por tanto, no es de extrañar que ya se hayan

³⁷ *Russia's national security strategy and military doctrine and their implications for the EU*. European Parliament, Directorate-General for External Policies, p.16, en [http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/IDAN/2017/578016/EXPO_IDA\(2017\)578016_EN.pdf](http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/IDAN/2017/578016/EXPO_IDA(2017)578016_EN.pdf)

³⁸ El documento oficial, en ruso, puede encontrarse en : <http://static.kremlin.ru/media/events/files/ru/18iXkR8XLAtxeilX7JK3XXy6Y0AsHD5v.pdf> Una traducción al inglés (*Edict of the Russian Federation President on the Russian Federation's National Security Strategy*) puede encontrarse en <http://www.ieee.es/Galerias/fichero/OtrasPublicaciones/Internacional/2016/Russian-National-Security-Strategy-31Dec2015.pdf>

³⁹ *Ibid.*, párrafo 36

⁴⁰ Ven Bruusgaard, Kristin: “Russian Strategic Deterrence”. *Survival*, vol.58:4 pp. 7-26 (August–September 2016)

⁴¹ *Ibid.*, pp. 17-18

⁴² En particular, la preocupación gira en torno al concepto de “desescalada”, por el cual se asume la posibilidad de empleo de armas nucleares para reconducir una situación bélica en desventaja. Esta idea, en realidad, difumina la estricta separación tradicional entre el empleo de armas convencionales y nucleares, y por consiguiente podría romper definitivamente el ya delicado equilibrio nuclear.



hecho alusiones al respecto. Así, en junio de 2015, el propio secretario general se refirió a las similitudes entre la conducta de la Federación Rusa en la crisis de Ucrania y la *Comprehensive Approach* en los términos siguientes: “*Hybrid is the dark reflection of our comprehensive approach. We use a combination of military and non-military means to stabilize countries. Others use it to destabilize them*”.⁴³

La CA a la gestión de crisis puede verse como una evolución, en el nivel estratégico, de la ya clásica cooperación cívico-militar en los niveles operacional y táctico. La noción de CA, por un lado, tiene ya más de una década de vida, aunque fue a partir de su inclusión en el actual Concepto Estratégico de la OTAN, en 2010, cuando comenzó a desarrollarse de manera más intensa.⁴⁴ Por otro lado, dicha noción está fuertemente influenciada por la experiencia recopilada durante las dos últimas décadas en las operaciones de paz y gestión de crisis, aunque por extensión también es aplicable a las operaciones bélicas. La idea básica donde se fundamenta la CA es que la aproximación militar clásica se ha revelado insuficiente a la hora de gestionar los conflictos armados actuales, siendo necesaria la participación adicional de otras capacidades diferentes a las militares. Como consecuencia, la acción coordinada en el teatro de operaciones con otros actores civiles, ya sean gubernamentales o no, se considera un requisito para llevar a buen término la gestión de crisis complejas.

El problema con la CA de la OTAN es que esta organización apenas dispone de capacidades civiles que puedan ser integradas en una operación militar. Es el caso contrario al de la Política Común de Seguridad y Defensa la UE, que sí dispone de dichos mecanismos y capacidades civiles pero, en lo que respecta a capacidades militares, todavía existen carencias importantes. La consecuencia de ello es que, a la hora de gestionar una crisis de manera comprensiva, donde es necesaria la intervención de capacidades civiles y militares, en el caso de la OTAN las estructuras correspondientes han de constituirse caso por caso. Esto conlleva una serie de problemas de coordinación, e incluso de compatibilidad, que en la práctica limitan considerablemente las potenciales sinergias que se podrían alcanzar de disponer de estas estructuras desde tiempo de paz.

La diferencia entre la disuasión estratégica de la Federación Rusa y la *Comprehensive Approach* de la OTAN es que, mientras esta última continúa siendo una asignatura pendiente dentro de la Alianza, la primera podría estar implantada y ser operativa. De acuerdo con algunos autores, “*In a regime where decision-making is as centralized as Putin’s Russia, a ‘comprehensive approach’ to using state power may be feasible*”.⁴⁵ Así, el Centro Nacional para el Control de la Defensa ruso podría ostentar el control de los efectivos militares y la coordinación con las capacidades de otros ministerios, al tiempo que planes conjuntos para contrarrestar las amenazas a la Federación podría estar ya confeccionados.⁴⁶ De este modo, las capacidades militares ya estarían en condiciones de combinarse con medidas políticas, diplomáticas e informativas, tanto a nivel federal como regional, a la hora de gestionar situaciones de conflicto.⁴⁷ Esta organización, junto con el concepto estratégico asociado, evitaría los inconvenientes de las estructuras creadas *ad hoc* para cada situación concreta,

⁴³ Keynote speech by NATO Secretary General Jens Stoltenberg at the opening of the NATO Transformation Seminar, en http://www.nato.int/cps/en/natohq/opinions_118435.htm

⁴⁴ NATO Strategic Concept 2010: Active Engagement, Modern Defence, en http://www.nato.int/cps/en/natohq/official_texts_68580.htm. Tal y como ahí se dice: “*The lessons learned from NATO operations, in particular in Afghanistan and the Western Balkans, make it clear that a comprehensive political, civilian and military approach is necessary for effective crisis management.*”

⁴⁵ Ven Bruusgaard, Kristin: “Crimea and Russia’s Strategic Overhaul”, *Parameters* 44(3), (Autumn, 2014)

⁴⁶ Gerasimov, Valery: *El Estado Mayor y la defensa del país*, en <http://www.vpk-news.ru/articles/18998>

⁴⁷ Chekinov, S.G. y Bogdanov, S.A.: “Strategic Deterrence and Russia’s Security Today”, *Military Thought*, en http://www.eastviewpress.com/Files/MT_FROM%20THE%20ARCHIVES_No.%201_2016.pdf



dotándola de coherencia, permitiendo incorporar lecciones aprendidas e incluso incrementar su eficiencia mediante la aplicación en operaciones y ejercicios.

En definitiva, la disuasión estratégica superaría incluso a las mejores perspectivas en cuanto a CA en el ámbito de la OTAN, lo que constituye una ventaja estratégica cualitativa considerable por parte de la Federación Rusa con respecto a esta organización. Bajo esta perspectiva, se entiende la necesidad de aproximación a la UE por parte de la Alianza, en busca del complemento imprescindible para salvar una brecha considerable. Pero, volviendo a la paradoja anteriormente señalada, no es de extrañar que el concepto de guerra híbrida se haya mitificado hasta llegar a dominar el debate de seguridad internacional, a pesar del considerable número de críticas recibidas. Independientemente de ser una denominación que se queda pequeña en relación a la realidad que pretende abarcar, lo cierto es que esta realidad constituye un motivo de genuina preocupación para la OTAN.

5. Conclusión e implicaciones

El conjunto de acciones llevadas a cabo por la Federación Rusa durante la crisis de Ucrania, en 2014, constituye uno de los pocos ejemplos visibles en los que un Estado ha utilizado de manera exitosa un amplio abanico de capacidades para plantear una estrategia de conflicto asimétrico ante parte de la comunidad internacional. Desde entonces, el etiquetado como híbrido ha generado no poca confusión en el ámbito de la Alianza, por diferentes motivos. Aunque es evidente que el término se queda corto a la hora de abarcar la realidad que pretende explicar, el énfasis en sus implicaciones podría ser, simplemente, un efecto o consecuencia de la valoración de dicha realidad. En este sentido, la contraposición disuasión estratégica rusa *versus Comprehensive Approach* de la OTAN parece un marco adecuado para entender la interrelación entre estos dos actores, sobre todo teniendo en cuenta que el enfrentamiento armado convencional no es la deriva más probable que podría tomar un eventual conflicto entre ambos. Y en este escenario, resulta que la Alianza podría encontrarse en una situación de desventaja estratégica con respecto a la Federación Rusa.

La perspectiva anterior da lugar a una serie de incógnitas. En primer lugar, si el riesgo de enfrentamiento convencional es bajo, cabe preguntarse qué valor tienen las *assurance measures* contempladas en el *Readiness Action Plan* (RAP). Estas medidas, adoptadas como “[...] *direct result of russia’s aggressive actions to NATO’s east*”, incluyen patrullas aéreas sobrevolando los países bálticos, despliegue marítimos y terrestres, así como ejercicios conjuntos basados en escenarios defensa colectiva y gestión de crisis.⁴⁸ Aunque es cierto que dichas medidas poseen un simbolismo importante, no está claro si el valor de este simbolismo contrarresta las consecuencias negativas en forma de escalada de tensiones.

La segunda incógnita se dirige hacia los antecedentes de esta situación. En realidad, la disuasión estratégica puede verse como una evolución lógica en las sucesivas aproximaciones a la hora de afrontar la gestión de crisis. De hecho, ideas similares fueron propuestas en el ámbito de otros países con anterioridad a 2010, época alrededor de la cual el concepto teórico de disuasión estratégica actual pudo conformarse.⁴⁹ Ante ello, cabe preguntarse hasta qué punto la propia OTAN ha podido propiciar esta evolución, dentro de una dinámica típica del dilema de seguridad. En efecto; la postura estratégica de la OTAN, derivada de la *Deterrence and Defence Posture Review*,⁵⁰ de 2012, podría estar sobredimensionada. En estas

⁴⁸ NATO Topic: *Readiness Action Plan*, en http://www.nato.int/cps/en/natohq/topics_119353.htm

⁴⁹ Ver, por ejemplo: Peco, Miguel: “Integridad estratégica”, *Ejército de Tierra español*, nº 810, pp. 6-13, (2008)

⁵⁰ El documento oficial puede verse en http://www.nato.int/cps/en/natohq/official_texts_87597.htm



circunstancias, que la Alianza haya llegado a percibirse como una potencia extremadamente agresiva, generando no pocos recelos, es una posibilidad factible.⁵¹

Y la tercera incógnita es acerca del futuro, para lo que puede ser útil volver la vista a las enseñanzas del pasado. Las lecciones extraídas de la conducta rusa durante la crisis de Ucrania, así como las suposiciones acerca del modelo estratégico a adoptar en futuras crisis, se parecen extraordinariamente –circunstancias históricas aparte- a lo descrito en 1958 por el entonces senador norteamericano, John Kennedy, en una época donde aún estaba vigente la doctrina de “represalias masivas”. Así, en su discurso ante el Senado de los Estados Unidos, Kennedy afirmó, entre otras cosas: “*Each such Soviet move will weaken the West; but none will seem sufficiently significant by itself to justify our initiating a nuclear war which might destroy us*”.⁵² De acuerdo con un patrón similar al de la Guerra Fría, quizá el siguiente paso por parte de la OTAN consista en una reedición de la “respuesta flexible”, lo que bien podría lograrse implantando definitivamente una *Comprehensive Approach* en colaboración con la UE. No obstante –y continuando con dicho patrón- nos encontraríamos todavía en fase de escalada y, de no acontecer algún cambio radical, la situación de equilibrio estratégico que permita una posterior distensión aún tardaría en llegar.

Bibliografía

Chekinov, S.G. y Bogdanov, S.A.: “Strategic Deterrence and Russia’s Security Today”, *Military Thought*, en http://www.eastviewpress.com/Files/MT_FROM%20THE%20ARCHIVES_No.%201_2016.pdf

Clausewitz, Carl von (1976): *On War*, (Traducción de Michael Howard y Peter Paret) Princeton University Press

Colom, Guillem: “Vigencia y limitaciones de la guerra híbrida”, *General José María Córdova*, vol. 10, nº 10 (2012)

Comisión Europea (2016): *Comunicado de prensa. Seguridad: La UE refuerza su respuesta a las amenazas híbridas*, en http://europa.eu/rapid/press-release_IP-16-1227_es.htm

European External Action Service (2015): *Food-for-thought paper “Countering Hybrid Threats”*, en http://www.consilium.europa.eu/register/en/content/out/?&typ=ENTRY&i=LD&DOC_ID=S T-8887-2015-INIT

European Parliament (2017): *Russia’s national security strategy and military doctrine and their implications for the EU*, en [http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/IDAN/2017/578016/EXPO_IDA\(2017\)578016_EN.pdf](http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/IDAN/2017/578016/EXPO_IDA(2017)578016_EN.pdf)

⁵¹ Ver: Peco, Miguel: “¿Es sostenible la nueva postura de la OTAN en cuanto a disuasión y defensa?” *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, DOIEEE 28-2013, marzo 2013, en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2013/DIEEEO28-2013_OTAN_NuevaPostura_PecoYeste.pdf

⁵² *Remarks of Senator John F. Kennedy, in the Senate, August 14, 1958*, en https://www.jfklibrary.org/Research/Research-Aids/JFK-Speeches/United-States-Senate-Military-Power_19580814.aspx.



Gerasimov, Valery (2013): *Valor de la Ciencia en la previsión. Los nuevos retos necesitan repensar las formas y métodos de guerra*, en <http://vpk-news.ru/articles/14632>

Gerasimov, Valery (2014): *El Estado Mayor y la defensa del país*, en <http://www.vpk-news.ru/articles/18998>

Hoffman, Frank G. (2007): *Conflict in the 21st Century: The Raise of Hybrid Wars*, Arlington (VA), Potomac Institute for Policy Studies.

Kaldor, Mary (1999): *New and Old Wars: Organized Violence in a Global Era*, Cambridge, Polity Press.

Kaldor, Mary: "In Defence of New Wars", *Stability*, 2 (1): 4 (2013), en www.stabilityjournal.org/articles/10.5334/sta.at/galley/40/download/

Keir, Gilles: "Conclusion: Is Hybrid Warfare Really New", en Lasconjarias y Larsen (eds.) *NATO Response to Hybrid Threats*, en <http://www.ndc.nato.int/download/downloads.php?icode=471>

Lind, William S.: "Understanding Fourth Generation War", *Military Review*, vol. 84, nº 5 (2004).

Mack, Andrew: "Why Big Nations Lose Small Wars: The Politics of Asymmetric Conflict", *World Politics* 27 (02) (1975).

McDermott, Roger N.: "Does Russia Have a Gerasimov Doctrine", *Parameters*, 46 (1) (2016), en http://strategicstudiesinstitute.army.mil/pubs/parameters/issues/Spring_2016/Vol46_No1.pdf

Monaghan, Andrew: "The 'War' in Russia's Hybrid Warfare", *Parameters*, 45(4) (2015-16), en http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pubs/parameters/issues/Winter_2015-16/Vol45_No%204.pdf

NATO (2010): *NATO Strategic Concept 2010: Active Engagement, Modern Defence*, en http://www.nato.int/cps/en/natohq/official_texts_68580.htm.

NATO (2012): *Deterrence and Defence Posture Review*, en http://www.nato.int/cps/en/natohq/official_texts_87597.htm

NATO (2012): *Summit meetings of Heads of State and Government*, en: http://www.nato.int/cps/en/natolive/events_84074.htm?selectedLocale=en

NATO (2014): *Wales Summit Declaration*, en http://www.nato.int/cps/en/natohq/official_texts_112964.htm

NATO (2015): *Press statements by the NATO Secretary General Jens Stoltenberg and the EU High Representative for Foreign Affairs and Security Policy, Federica Mogherini*, en http://www.nato.int/cps/en/natohq/opinions_125361.htm

NATO (2015): *Keynote speech by NATO Secretary General Jens Stoltenberg at the opening of the NATO Transformation Seminar*, en http://www.nato.int/cps/en/natohq/opinions_118435.htm

NATO (2016): *Warsaw Summit Communiqué*, en http://www.nato.int/cps/en/natohq/official_texts_133169.htm



NATO (2016): *Statement on the implementation of the Joint Declaration signed by the President of the European Council, the President of the European Commission, and the Secretary General of the North Atlantic Treaty Organization*, en http://www.nato.int/cps/en/natohq/official_texts_138829.htm

NATO (2017): *NATO Topic: Readiness Action Plan*, en http://www.nato.int/cps/en/natohq/topics_119353.htm

NATO Bi-Strategic Commands (2010) Enclosure 1 to 1500/CPPCAM/FCR/10-270038, 5000 FXX 0100/TT-6051/Ser: NU0040. *BI-SC Input to a new NATO Capstone Concept for the Military Contribution to Countering Hybrid Threats*, en http://www.act.nato.int/images/stories/events/2010/20100826_bi-sc_cht.pdf

NATO International Military Staff (2010): *IMSM-0292-2010 Hybrid Threat Description and Context*

Peco, Miguel: “Integridad estratégica”, *Ejército de Tierra español*, nº 810 (2008)

Peco, Miguel: “¿Es sostenible la nueva postura de la OTAN en cuanto a disuasión y defensa?” *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, DOIEEE 28-2013 (2013), en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2013/DIEEEO28-2013_OTAN_NuevaPostura_PecoYeste.pdf

Reisinger, H. y Golts, A. “Russia’s Hybrid Warfare. Waging War below the Radar or Traditional Collective Defence” *Research Paper* nº 105, NATO Defence College, (November, 2014), en <http://www.ndc.nato.int/download/downloads.php?icode=426>

Russian Federation’s National Security Strategy, en <http://www.ieee.es/Galerias/fichero/OtrasPublicaciones/Internacional/2016/Russian-National-Security-Strategy-31Dec2015.pdf> (El documento oficial puede encontrarse en <http://static.kremlin.ru/media/events/files/ru/l8iXkR8XLAtxeiIX7JK3XXy6Y0AsHD5v.pdf>.)

Remarks of Senator John F. Kennedy, in the Senate, August 14, 1958, en https://www.jfklibrary.org/Research/Research-Aids/JFK-Speeches/United-States-Senate-Military-Power_19580814.aspx

Strachan, Hew: *The Changing Character of War*, en <http://www.europaeum.org/files/publications/pamphlets/HewStrachan.pdf>

The Military Doctrine of the Russian Federation, en <http://rusemb.org.uk/press/2029>

United States Government Accountability Office (2010): *Hybrid Warfare. Briefing to the Subcommittee on Terrorism, Unconventional Threats and Capabilities*, en <http://www.gao.gov/new.items/d101036r.pdf>

Van Puyvelde, Damien: “Hybrid Warfare, does it even exist? *NATO Review*”, en <http://www.nato.int/docu/review/2015/Also-in-2015/hybrid-modern-future-warfare-russia-ukraine/EN/index.htm>.

Ven Bruusgaard, Kristin: “Crimea and Russia’s Strategic Overhaul”, *Parameters* 44 (3) (2014), en http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pubs/Parameters/Issues/Autumn_2014/USAWC_Quarterly_Parameters_Autumn_v44n3.pdf



Ven Bruusgaard, Kristin: "Russian Strategic Deterrence". *Survival*, vol. 58:4 (2016)